



PRECIOS DE SUSCRICION

En Girona 1 mes 6 rs., 3 id 16
 de España y Portugal 1 id. 8 id. 3 id. 15
 de Cuba y Puerto-Rico Semestre 6 pesos
 en oro, 1 año 12
 En Francia Trimestre, 48 rs.
 No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago
 adelantado.

PUBLICASE.

Los Miércoles, Viernes y Domingos.

LA LUCHA.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

ANUNCIOS

A los suscritores por un año, á medio real la línea y á real los no suscritores. Por meses, precios convencionales.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana desde 40 reales en adelante.—Los comunicados y remitidos de 1 á 20 reales línea á juicio de esta Administración.—Todo pago se entiende por adelantado.—Insertese ó nó, no se devuelve ningún original.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle Progreso, número 4, piso 3.º 5.

MAQUINAS PARA COSER DE **LA COMP. A. FABRIL SINGER** LEGITIMAS

Se adquieren por 10 rs. semanales.
 Sin entrada ni adelanto ni aumento.
 Abeuradores 8; Girona.

**D. MIGUEL ROMEO Y GALLEGO**

Jefe de los trabajos estadísticos
 de esta provincia.

PALECIO AYER A LAS SIETE DE LA MAÑANA
 (R. I. P.)

Su desconsolada esposa, hijo y demás parientes, al participar á sus amigos tan irreparable pérdida, les suplican tengan presente al finado en sus oraciones y asistir á la conducción del cadáver que saldrá de la casa mortuoria, calle de Ciudadanos número 5, á las 10 y media de la mañana.

Dos discursos.

Como de los discursos pronunciados en la reunion de la mayoría por los señores Posada Herrera y Sagasta se ha de partir para comprender el verdadero estado de la política y la marcha de esta, creemos muy conveniente el darlos á conocer textuales aunque su publicación parezca un tanto trasnochada. He los aquí:

El señor presidente del Consejo de ministros: Ya sabéis, señores diputados, cuál es el objeto principal de esta reunion, que es ponerse de acuerdo sobre los individuos que han de formar la mesa y aquellas comisiones que se eligen, no por las secciones, sino por todo el Congreso.

Al saludaros en este momento, señores diputados, me siento conmovido por dos emociones diversas. La una, que es de gratitud y satisfacción, por ver aquí reunidos á mis antiguos amigos, á los que me han elevado dos veces á la alta dignidad de presidente de la Cámara; la otra, que es de pena y de dolor, porque no puedo pedirlos hoy vuestros sufragios para volver á obtener aquella primera y alta dignidad para que antes fui elegido, y porque además me encuentro investido, por la confianza de S. M. con la presidencia del consejo de Ministros, en una situación harto difícil y cuyos obstáculos todos vosotros conocéis, sin necesidad de que yo os los esplotique. ¿Quién de vosotros no comprende que nunca se ha levantado ministro alguno á dirigir la palabra á la mayoría en circunstancias tan críticas como las en que yo me encuentro en este momento?

Porque, señores diputados, no

puedo hacerlos el programa político, que esos programas se hacen solo en el seno de la representación, y cuando los diputados están en el pleno ejercicio de sus funciones, y porque además habeis de oír este programa de los augustos labios de S. M. en el día de mañana, y sería imprudencia anticiparos lo que tan solemnemente y de una manera tan augusta habeis de encuchar dentro de pocas horas.

Tampoco os puedo hablar, señores diputados, de la historia del interregno parlamentario, como ha sido costumbre en otras ocasiones. Cuando un ministerio ha cerrado las Cortes y se presenta de nuevo á los señores diputados, les cuenta, como amigos, la historia del interregno, les refiere los efectos de sus disposiciones legislativas, les anuncia lo que va á hacer en lo sucesivo, y tiene, por consiguiente, materia de que hablar con sus antiguos amigos; pero yo, señores, ni aun esto puedo hacer; me encuentro como nuevo en una casa, donde espero que me reciban con benevolencia, pero cuya relación, cuyos tratos no me son del todo conocidos, ni las mismas opiniones que en todas las materias, en religion, por ejemplo, profesan, han llegado á mi conocimiento de una manera solemne y auténtica, y por consiguiente, tengo que hablar con la prudencia, con la reserva, con la parsimonia que en estos momentos acostumbra todo el mundo y tal vez con más. Así es que yo únicamente citaré dos hechos importantes de los que han pasado de una á otra legislatura, y son el viaje de S. M. á diferentes estados de Europa, y la sublevación de Badajoz y de la Seo de Urgel.

¿Y sabéis por qué recuerdo en estos momentos estos hechos, de que no debía hablar porque no han sido en el periodo de mi administración? Para declarar en este instante solemnemente que yo acepto la responsabilidad de todo como si hubiera sido durante mi mando.

Y no es este un recurso hijo de las circunstancias; es un principio que he profesado toda mi vida, y es que los individuos que pertenecen á un partido político, cualquiera que sea la situación que en él ocupen, cualquiera que sean las opiniones que en él mantengan, mientras en él están son responsables de todos los actos del mismo partido.

Y, señores diputados, fijad un poco la atención y vereis cuán claro se nos muestra esto que parece una paradoja.

No hablo del viaje de S. M., cuyo éxito le ha merecido la aprobación unánime de la nación española y no es extraño que merezca la mía, pero hablo de la sublevación. No seréis vosotros, señores diputados, de aquellos hombres vulgares que acusan á los ministerios de imprevisión, cuando fenómenos de esta especie se verifican: no ha habido ningún ministerio en España á quien no hayan sorprendido sucesos parecidos, y á

mi que he tenido la honra de ser ministro de la Corona muchos años, me ha sorprendido como á todos.

No puede hacerse este cargo al gabinete anterior; el cargo que le harán nuestros adversarios y que será un cargo de doctrina y de principios, será que la conducta observada con la prensa, con las reuniones públicas, etc., ese ha escitado los ánimos para levantarse contra el poder público. Esta acusación á todos nos toca. ¿Y cuál es la defensa? La defensa es el curso que han llevado esos sucesos, la reprobación unánime de toda la nación, el espanto que ha causado en los mismos que los han ejecutado, y esa defensa también nos toca hacerla á todos, cualquiera que sea la parte de la Cámara en que nos hallamos sentados, la izquierda ó la derecha.

Y la segunda razón, señores, porque ya he indicado estos hechos, es porque ellos han influido directamente en la crisis ministerial que ha tenido lugar. Yo diré aquí, con franqueza, guste ó no guste, que mi opinión era, que no había bastante motivo para aquella crisis política, que el ministerio debía de continuar y aspirar á hacer la union con el lazo izquierdo de la Cámara, que los intereses públicos reclamaban; que este es el consejo que di con insistencia á los señores ministros, mis amigos, y este es el consejo que yo hubiera deseado que siguieran por patriotismo y que yo debía desear por patriotismo y por egoísmo, porque no quería que el grave cargo de formar ministerio en aquellas graves circunstancias, recayera sobre mí.

Yo creía, señores diputados, que era muy difícil hacer la conciliación entre el ministerio y una parte de la mayoría liberal; que era muy difícil hacerla desde el ministerio, porque las cosas no se ven desde lo alto como se ven desde lo bajo: los puntos de vista son distintos, y no pueden ser, por consiguiente, iguales las deducciones.

Yo quería que entrasen á formar parte del gabinete anterior, individuos que perteneciesen al lado izquierdo de la Cámara, para que una vez todos dentro del ministerio, y teniendo un mismo punto de vista, pudieran hacer en el seno del gabinete, sin motivo alguno racional de amor propio y sin dificultades, las transacciones que eran imposibles sin lastimar la susceptibilidad de unos ó de otros, estando estos en el ministerio y aquellos en la oposición.

Pero, en fin, ha venido la crisis política; S. M. me ha encargado de la formación de un Gabinete, y mi única aspiración fué tener individuos de la mayoría y de la minoría, mal llamada minoría, porque en realidad no era más que una fracción disidente de la mayoría; individuos, como digo, de la mayoría y de la minoría, porque el día que estuviéramos reunidos en un Ministerio era imposible que la conciliación

dejara de hacerse; estaba hecha, no había que estipular nada; el punto de vista era el mismo, y por consiguiente las soluciones que presentasen á los Cuerpos Colegisladores tenían que ser las mismas.

¿Y cómo podía ser otra cosa, señores, si los puntos de partida, si los principios que guiaban á la mayoría y á una fracción de esta mayoría eran los mismos?

No podía haber más dificultades que aquellas que el amor propio impide resolver, que á veces, por lo mismo que son pequeñas las diferencias, por lo mismo que son como un cabello, no pueden como este dividirse y hacer que se resuelvan y desaparezcan.

Pues los principios de la mayoría eran el considerar como nuestra bandera: primero, la Constitución de 1876, que estaba vigente, y después el interpretar esa Constitución con arreglo al espíritu de la Constitución de 1869. No quedaba otra cosa sino sacar las consecuencias de estos principios. No había, pues, ninguna diferencia cardinal imposible de vencer entre los dos partidos; no había más que una cuestión de aplicación y de procedimiento en la forma de aplicar el espíritu de la Constitución de 1869 á la Constitución del año 1876. Y yo no quiero decirles á los señores diputados cómo vamos á resolver esas cuestiones; mañana lo sabrán, como indiqué antes, al oírlo de los labios augustos de S. M.

Lo que sí puedo anticipar es que nosotros no pretendemos imponer nuestra voluntad á nadie; que nosotros propondremos la fórmula de las cuestiones que hay que resolver, con el sentido liberal que nos inspire nuestro patriotismo; pero que estas soluciones las han de discutir la mayoría de los señores diputados que, así como nosotros no escomulgaremos á nadie porque no esté de acuerdo con nosotros, no le lanzaremos del partido liberal, así tenemos derecho á que se nos oiga y se escuchan nuestros principios y nuestras soluciones y á que no se falle el pleito sin oír á las dos partes.

Señores, esta concordia y esta union á que el ministerio llama á los diputados de todos los lados de la mayoría está reclamada, no solamente por nuestros sentimientos, que yo creo que los hay de concordia, entre todos los individuos aquí presentes, está reclamada por el espíritu público que se debilita y decae. Cuando se oye que nos dividimos, baja el precio del papel del Estado, y cuando se oye que nos unimos, sube.

No hablo, señores, del interés de los partidos políticos, que todos, lo mismo el conservador que el liberal, tienen interés en que estemos unidos; los liberales, porque se trata de nuestra propia causa; los conservadores, porque no serán nunca un partido de doctrina capaz de gobernar imparcialmente sin que tengan

enfrente otro partido que les sirva de contrapeso.

El patriotismo de todos los partidos los llama a celebrar esta conciliación para que se haga efectiva de una manera eficaz y solemne. Y, después de todo, como correspondiera el partido liberal a la confianza que en él depositó la Corona, si en lugar de buscar soluciones de concordia, procurando establecer en las leyes nuestros principios, nos dividimos y correspondemos de una manera tan ingrata a un Rey que lo es por tantos títulos, por todos los títulos posibles, y por el amor de los españoles, que merece por sus altas dotes, sus alientos, su clarísima inteligencia, y por el respeto que ha sabido captarse entre todos los pueblos cultos? (Aplausos.)

Ahora, señores, para continuar en el camino de la conciliación, el Gobierno desea que los señores diputados se sirvan acordar una comisión que proponga a la reunión los individuos que han de formar la mesa en la actual legislatura y aquellos que han de formar la comisión permanente de actas del Congreso.

Discurso del Sr. Sagasta.

El Sr. Sagasta: Dos palabras, amigos y compañeros míos, para manifestaros mi profundo reconocimiento por la designación que para presidir el Congreso de los diputados en la legislatura que comenzará mañana habéis tenido la bondad de hacer en mi favor. Gracias, pues, por la altísima honra que, sin merecerla, me dispensáis; gracias también en nombre de los dignos compañeros que conmigo han de constituir la mesa de aquel Cuerpo Colegiado, por el favor que mercedamente les habéis dispensado.

Debo declararlo ingenuamente: mas por la honra que me cabe, agradezco la designación que acabais de hacer, por la confianza que en vosotros revela de que he de responder, en el altísimo cargo que me confiáis al fin conciliador que todos deseamos, con el anhelo que todos por diversos medios perseguimos. Y hacéis bien en abrigar esta halagüena esperanza, porque yo procuraré no defraudarla.

Un interés superior al interés de los partidos, el interés de la patria y el interés del Rey piden que se busque con ahínco una sincera conciliación. (Muy bien). A buscarla, pues, que si sería imposible siguiendo solo los incentivos del amor propio, yo no solo la creo posible, sino que la creo fácil, si al determinar las líneas generales que separan los partidos políticos lo hacemos con alteza de miras y si llevamos a la gobernación del Estado aquel espíritu práctico que creó y que mantiene la libertad en los pueblos más prósperos de Europa, y de que no pueden ni deben prescindir jamás, sin grave riesgo para aquellos, los hombres encargados de gobernarlos. (Muy bien.)

Yo he hecho desde el poder todo cuanto me ha sido posible por la conciliación. La libertad no ha encontrado por mí obstáculo ninguno en sus diversas y múltiples manifestaciones; ningún partido se ha estrellado en su camino por mis intransigencias y ningún hombre político, cualesquiera que hayan sido sus ideales, ha encontrado en mí más que benevolencia y hasta cierto punto apoyo, sin exigirle otra condición que la del respeto a las leyes y la obediencia y acatamiento a los poderes públicos. (Muy bien.)

Pero como si esto no bastara, en el momento en que yo supe que algunos que proclamaban y deseaban la conciliación creían que mi permanencia en el poder era un obstá-

culo para realizarla, yo abandoné voluntariamente y con mucho gusto el poder.

Fuera de él, me encuentro dispuesto, como lo estaba cuando en el poder me hallaba, a hacer cuanto me sea posible por la conciliación; pero por una conciliación honrosa para los conciliados y saludable para el país (Bien); transigiendo todos, sin pretender humillaciones de ninguno ni abdicaciones de gobierno, y para que a la vez sea seguro escudo de nuestras instituciones y fundamento y garantía de la confianza pública, sin los cuales, señores diputados, es imposible la buena gobernación de los Estados.

Yo no tengo que recomendar a mis amigos y correligionarios unidad y disciplina, puesto que la mayoría está hoy mas unida y disciplinada que nunca, y unida y disciplinada está dispuesta a prestar su apoyo a este ministerio, que con tanto patriotismo ha emprendido la obra de la conciliación, como lo está a prestar su concurso a todo ministerio liberal que, honrado con la confianza de la Corona, no pretenda llevar a la monarquía española a donde en ninguna parte llegó la monarquía y a donde si algun país, bajo otras instituciones, ha llegado, pesoso de haberlo hecho, busca solícito los medios de deshacer parte del camino andado; sin que esto sea rechazar el espíritu de los tiempos modernos ni los hombres ilustres que en el campo de la democracia prestan su incondicional apoyo a la monarquía.

Libertad, mucha libertad, toda la libertad que queráis; pero teniendo en cuenta que cuanto mayores sean las libertades que los pueblos disfruten, mayor, mas enérgica, mas eficaz, mas inmediata, mas directa tiene que ser la acción de la autoridad y los procedimientos de gobierno; que bien puede la autoridad aflojar en los medios de gobierno cuando los ciudadanos ni piensan, ni dicen, ni hacen mas que lo que al gobierno cuadra.

Cuando los ciudadanos tienen libres sus movimientos, en acción todas sus facultades, en ejercicio todos sus derechos, ¡ah, señores! entonces solo la eficaz cooperación del Gobierno pueda mantener el equilibrio entre tantas, tan múltiples y tan diversas fuerzas, para que en vez de rechazarse se armonicen; resultando de esto el orden, no impuesto por la fuerza, sino como resultando del encaje de los movimientos y de las facultades de cada ciudadano, y de los movimientos y facultades de todos los demás, como armonía de las fuerzas sociales y de los elementos políticos que constituyen la vida de las naciones y la manera de ser de los Estados.

Si por ser liberales queremos mantener y aun aumentar la libertad que hay, seamos prudentes; y puesto que tenemos la desgracia de ir detrás en el camino del progreso respecto de algunos pueblos, mas felices en este punto que nosotros, aprovechémonos sacando la única ventaja que tiene el que va detrás; aprovechémonos de las enseñanzas de sus vicisitudes, y no pretendamos ir de un salto mas allá del punto donde ellos se encuentran; contentémonos, por lo pronto, ya que por tanto tiempo hemos ido a la zaga, con marchar a su lado y colocarnos a su nivel.

Si por no poner en peligro a la libertad debemos ser prudentes, no hemos de serlo menos por correspondencia y por gratitud. Cuando la Monarquía se entrega confiada a los liberales, no es justo que éstos, por impaciencias, por ardimientos poli-

ticos, la sometan como *anima vilita* a enemigos que pueden quebrantarla, ni la lleven jamás a aventuras de las cuales puede salir maltrecha.

Los partidos liberales, aquí como en todas partes donde la Monarquía está en la tradición, en la historia, en las costumbres, en las tristezas y en las alegrías, en los desastres y en las grandezas, en la vida entera, en la ciencia de la nación y de la patria, deben demostrar constantemente con su conducta y con sus procedimientos, que si aman a la libertad, aman igualmente a la Monarquía; porque para ellos la Monarquía y la libertad están tan íntimamente unidas, que si no puede haber Monarquía sin libertad, tampoco puede haber libertad sin Monarquía. (Aplausos.)

La libertad y la Monarquía son bases igualmente esenciales, bases igualmente necesarias para el bienestar y para la prosperidad de los pueblos.

Guardando yo la misma circunspección que ha guardado el señor presidente del Consejo de ministros, termino aquí mis indicaciones, repitiendo otra vez las gracias, en nombre de mis compañeros de mesa y en el mío, a todos los que aquí nos han proclamado, depositando en nosotros su confianza, que hemos de procurar no dejar defraudada.

En cambio, yo les pido nada mas que disciplina y unidad, que de este modo salvaremos la situación difícil en que nos encontramos; y salvando esta situación, habremos salvado la libertad, y con la libertad habremos establecido la base de la prosperidad de la patria. He dicho. (Aplausos.)

Gerona 21 Diciembre de 1883.

A vuela pluma.

Se han abierto las Cortes del Reino; nuestros lectores conocen el discurso que el gobierno puso en labios de S. M. el Rey en tan solemne acto, y en otro lugar de este número van los pronunciados por los Presidentes de las Cámaras y los pronunciados también antes de la apertura en la reunión de la mayoría por los señores Sagasta y Posada Herrera. Sobre el contenido de todos ellos llamamos la atención del lector, porque de esos discursos partirán los sucesos que hemos de presenciar como parten los que acontecen ya. ¿Cuales son?... preguntará el lector si no tiene la costumbre de leer otros periódicos; a lo cual contestaremos en breves palabras diciendo, que los discursos en la reunión de la mayoría no han gustado a los radicales de la izquierda, que todo lo quieren rojo subido hasta en los mas mínimos detalles; que han sacado de quicio a los republicanos de todos colores que no pueden tolerar actitudes contrarias a sus sueños dorados contrarios a la monarquía; que han merecido los aplausos de la mayoría y de la parte mas sensata del izquierdismo; que el discurso de la corona no ha satisfecho a ninguno de los elementos avanzados ni a los conservadores ni a una parte de la mayoría que no puede transigir con algo que pueda atentar a la independencia de la regia prerrogativa; que en la elección de Presidente del Congreso no hubo mucha lealtad que digamos de parte de algunos izquierdistas que se abstuvieron de votar ó votaron en blanco; que los Diputados de la mayoría, al ver lo que dichos señores hicieron, se disgustaron y resultó que en la votación de los demás cargos resultaron derrotados algunos candidatos de la izquierda,

cosa que no aplaudimos por la sencilla razón de que nadie debe imitar las informalidades ajenas; que el discurso del señor Sagasta embriagamente gubernamental, todo a todo a los demócratas de Mar... talmente, que sin ser monárquicos pretenden llevar la batuta entre los izquierdistas; que los antimonárquicos no lo aplauden ni cosa que lo parezca, lo cual es una garantía de acierto como lo es que lo dicho por el Presidente del Congreso merezca los encomios de los liberales monárquicos todos y especialmente de los constitucionales, y que ante todo esto, los interesados en romper la conciliación levantan el grito hasta el cielo contra nuestros amigos, y hablan de intransigencias, de traiciones y de no sabemos cuantas cosas mas consiguiendo, y esto es la peor, embaucar a algunos de la izquierda que caen en el garlito y secundan a esos enemigos encubiertos que no perdonan medio para obstruir la situación como ahora se dice. En esta situación estamos; mucho alboroto; alguna tirantez; deseos en unos de que se rompa la cuerda; atizando el fuego los republicanos; aprovechando los descuidos los conservadores y procurando armonizar voluntades los que meditan patrióticamente en la izquierda y en la mayoría, dando el ejemplo los jefes que se muestran transigentes y razonables.

Aquí nos encontramos en lo político: no sabemos como quedará esta partida que se juega entre los sensatos é insensatos, pero lo que si deseamos es que venzan los primeros y que la conciliación se imponga y venza.

Y como nos falta el espacio, cerramos estas líneas forzosamente para no tener que truncar los materiales que tenemos preparados y que son de oportunidad.

El tiempo hermoso; la temperatura baja, y la salud muy resentida.

En el Senado Y EN EL CONGRESO.

He aquí los discursos leídos el uno en el Senado por el Duque de la Torre y pronunciado el otro en el Congreso por el señor Sagasta en el acto de tomar posesión respectivamente de las presidencias de ambas cámaras.

El del Duque de la Torre, dice:

El señor Presidente, duque de la Torre, declara constituido el Senado definitivamente, y da lectura al siguiente discurso:

Señores senadores: La alta honra que el Gobierno de S. M. me ha dispensado, significa que me considera completamente afecto a la elevada política de paz y de concordia que le inspira, y que con la mesura y la templanza que exigian las circunstancias, ha hecho constar en el Mensaje que S. M. el Rey se ha dignado leer a las Cámaras reunidas. Estoy completamente identificado con él en su patriótica y liberal empresa.

Yo entiendo que a la paz y prosperidad de la patria es de alta conveniencia, y aun de indispensable necesidad, la formación de un gran partido, de cuyo símbolo forman parte integrante todas las doctrinas liberales que sean compatibles con la necesaria y digna subsistencia de las altas instituciones del país, y señaladamente con la institución de la Monarquía, representada, para felicidad de España, en el ilustrado y esclarecido príncipe, cuyo constante pensamiento se cifra en el engrandecimiento de su patria y en la libertad de los españoles.

Elevo desde este sitio la expresión de mi profunda y eterna grati-

tud á S. M. el Rey que ha dignado aceptar la propuesta que de mi persona le ha hecho su Gobierno para presidir las sesiones de este alto cuerpo, y le ofrezco al gobierno cooperar con el mas vivo afán á que sea fructífera y logre su apetecido éxito la patriótica empresa que tiene á su cargo.

Pero á la vez, señores senadores, yo os ruego encarecidamente que me dispenseis todos en el desempeño de mis funciones; el benévolo apoyo que tan necesario habrá de ser para que pueda servir de escudo y garantía del derecho de todos, y de la libertad de cada uno de los individuos de esta Cámara.

El pronunciado por el Sr. Sagasta es el siguiente:

El señor Presidente de la Cámara (Sagasta): Hace mucho tiempo, señores diputados, hace ya mucho tiempo, cuando empezaba á encanecer mi cabeza, tuve la honra de ocupar este sitio.

Entonces como ahora mis méritos eran escasos, de suerte que solo á la benevolencia y al cariño debo tan alta distinción.

La imparcialidad y la rectitud fueron mi norma en aquella época, y en estos mismos principios he de inspirarme ahora para desempeñar el cargo á que me habeis elevado; cosa fácil, señores diputados, después de todo, porque así como desde la cima de las montañas apenas se distinguen los objetos que hay en el valle, así yo, desde este puesto, no he de distinguir á los amigos de los adversarios.

Inspirado en el reglamento y confiado en vuestra benevolencia, abrigó la seguridad de que las deliberaciones de esta Cámara han de ser fecundas, y sobre todo, que mantendrán el esplendor del parlamento español á la altura á que siempre ha estado.

Un interés muy alto, el interés de la patria y el interés de las instituciones, impone á todos, lo mismo á los que formamos en la izquierda que á los de la derecha, la obligación de prescindir de rencores y odios y miras estrechas de partido, tan solo para todos perjudiciales. Yo os lo aconsejo así á todos, seguro de que habeis de secundarme, si quiera sea en bien de este pueblo digno por todos conceptos de mejor suerte.

Todos habeis oído á S. M. que este gobierno someterá á vuestra deliberación importantes proyectos, tanto en la parte militar, como en la civil y administrativa; pues bien, todos se discutirán con amplitud y lo mismo los que se refieran á la parte política, en lo que de mí dependa; pero yo os aconsejo que pongais un especial interés, el fruto de vuestros estudios y la luz de vuestra inteligencia en los áridos problemas de la administración, en los asuntos que se relacionan con el ejército de

tienda al fomento de nuestros interior y tierra y en todo aquello que reses materiales, base del engrandecimiento y reposo de la patria.

Después, después, señores diputados, en sucesivas legislaturas, tiempo teneis, si la régia prerogativa no hace uso de sus atribuciones, de consagrar vuestra actividad y vuestra inteligencia á los problemas políticos que el Gobierno prepara, y así, influyendo en aquellos problemas que el país reclama preferentemente, habeis dado término á una campaña práctica, fecunda y provechosa. (Grandes aplausos.)

Gacetilla General.

—El Director general de Impuestos, después de agradecer la inserción del sueldo de la «Izquierda Dinástica» referente á la consignación del premio de cobranza á los agentes recaudadores de cédulas en Madrid, nos ruega hagamos constar que, lejos de mortificarle los ataques de sus adversarios, le honran, y al propio tiempo nos pide una rectificación que hacemos gustosos.

Es completamente inexacto que, desde que desempeña aquel cargo con el expreso consentimiento de sus electores á quienes consultó antes de aceptarlo, le haya rebajado el cupo á pueblo alguno del Distrito que tiene el honor de representar en Cortes.

Se rectificaron los cupos de Verges, La Escala y Garrigolas porque les había sido asignado por equivocación, mayor aumento del 75 p. autorizado por la Ley sobre los cupos anteriores.

El Sr. Quintana como Diputado, y gracias á sus activas gestiones, descubrió la equivocación y logró que el Ministro de Hacienda, don Juan Francisco Camacho, mandara deshacerla.

Mas tarde fué nombrado Director general de Impuestos, y ha tenido el sentimiento de ver denegadas las solicitudes de rebaja de varios pueblos de la provincia, incluso las de pueblos de su Distrito, algunas de las que estima justas, porque la Ley actual y los Reglamentos se oponen á ellas y porque así lo ha estimado el Sr. Ministro, previo dictamen del Consejo de Estado en pleno. Para evitar esto, tuvo el honor de proponer en tiempo oportuno al Sr. Ministro, y este presentó á las Cortes, la reforma de la Ley, aunque, por causas que no son de este momento, quedó la reforma sin discutirse. Los pueblos que han reclamado y están en este caso son: Darnius, Massanet de la Selva, Camprodon, Vilafan, Capsech y San Juan de las Abadesas, cuyas solicitudes de rebaja han sido denegadas; San Salvador de Viaña, Cabanellas y Llers, que están pendientes, de la firma del Ministro; y Llansá, Sarriá, San

franceses se declarasen incompetentes para conocer del delito que se persigue, dejando intacto para nuestros tribunales españoles el derecho de juzgar el carácter justiciable ó no de la empresa del marqués de Rays; pero los tribunales franceses en todos sus grados han rechazado la pretensión del Marqués de Rays.

El marqués de Rays por boca de sus defensores se ha mostrado ante los tribunales franceses muy esperanzado de obtener de los tribunales españoles y del gobierno de nuestra nación un fallo mas suave del que cree que le espera en Francia, llegando su desenvoltura hasta el extremo de suponer que el Gobierno español intervendría en su favor reclamando la extradición del

Pablo Segurías, Bañolas, Llansá, Palamós, Figueras, y San Cristóbal de Campdevanól que están en tramitación.

Los expedientes de condonación del año 74-75 y semestre de 75-76 siguen todos una tramitación legal é invariable, y todos los que á ello se han ajustado, fueron resueltos favorablemente y sin demora hace muchísimo tiempo, habiendo solo recaído R. O. en el año actual, sobre los de Capsech y Ordís.

Hacemos con gusto esta rectificación para que ciertas indicaciones, hechas con el deliberado propósito de desviar la opinión pública, no prosperen.

Varios pasajeros que estos días han llegado de Vich, dicen que ha caído una fuerte nevada en aquella comarca, experimentando un frío tan crudo, que es imposible transitar por las calles de aquella ciudad por las mañanas y en particular las noches.

Desde el 10 del corriente, presta servicio de día completo la estación telegráfica de Olot, antes limitado.

Y continúa la temperatura en escala descendente y el frío haciéndonos pasar la pena negra. Anteayer bajó el termómetro á cinco grados bajo cero en las primeras horas de la mañana, subiendo hasta cuatro sobre cero á la una de la tarde. Ayer á las ocho de la mañana marcaba tres bajo cero; á las siete y cuarto, cinco, y algo mas baja estaría la columna á las cinco y media ó seis. La temperatura mas alta llegó á seis sobre cero á la una de la tarde; total, que el invierno se presenta cruel á mas pedir, sobre todo para las pobres clases menos acomodadas que son las que mas padecen por su falta de recursos. En medio de este frío, hemos de agradecer el retraimiento en que desde unos días hace viven la tramontana y las nubes, porque al menos, el tránsito por las calles no es tan molesto y el vecindario aprovecha las horas del medio día para tomar el sol á modo de refrigerio.

Con el adoquinado que se está colocando y toca á su término en la calle de la Plateria, queda esta vía pública en condiciones de urbanización tales, que bien puede asegurarse será la mejor calle de Gerona. A la iniciativa de los individuos del Ayuntamiento anterior; á la activa gestión de los que constituyen el actual y á la eficaz ayuda de los vecinos, se debe el que una mejora como la que todo el vecindario aplaude, se lleve á cabo con tan inusitada rapidez.

Al propio tiempo, la Plaza de las Coles quedará en breve convertida en un bonito paseo, pues se plantarán acacias y se colocarán los bancos de hierro y madera que desde Barcelona remitió el digno ex-Gobernador civil de esta provincia señor Ayuso y que, como saben nues-

marqués y la privativa de conocer de los procesos á que pueda dar lugar la tan punible empresa de Port-Breton.

No nos detendremos aquí á desvirtuar las calumniosas suposiciones del marqués de Rays porque la honra de nuestra magistratura y la independencia y espíritu de justificación de nuestros tribunales son tan notoriamente reconocidos por todos sin discrepancia que no pueden ser manchadas por la baba inmundicia del cínico marqués. Nuestros tribunales sabrían hacer justicia en esta causa, en todas, si de ella fuesen llamados á conocer sin que el gobierno tratase de imponerse ni dejase los tribunales de rechazarla á alguien, contra lo presumible, in-

tros lectores, proceden del donativo que á dicha autoridad hicieron algunos vecinos; de manera, que muy en breve, desde la cabeza del puente de piedra hasta el final de la calle de la Plateria tendremos un verdadero sitio de recreo, sobre todo para las noches de verano conque nuestra ciudad no contaba.

Todo prueba que cuando se quiere, no hay nada imposible y así lo justifican las obras á que nos venimos refiriendo.

Con el presente número acompañamos un prospecto de la lotería alemana, procedente de la casa banquera de Hamburgo A. GOLDFARB.

A consecuencia de varias quejas producidas por algunas familias de esta localidad, se nos asegura que el Sr. Gobernador civil ha reiterado las órdenes mas apremiantes para que se persiga el vicio del juego en todas sus manifestaciones.

Segun hemos oído asegurar, desde hace días corren por esta capital algunos *cacos*, de quienes ya han sido víctimas varios comercios y casas particulares.

Llamamos la atención de quien corresponde para que se tomen las medidas oportunas.

Después de tres días de eminente peligro, ayer mañana falleció quien en vida fué nuestro cariñoso amigo é inteligente cuanto honrado funcionario D. Miguel Romeo, Jefe de los trabajos estadísticos de esta provincia. Hoy á las diez y media debe ser conducido su cadáver al cementerio. Que Dios recoja en su santo seno el alma del finado, y á la par otorgue á su atribulada familia, á la que enviamos el mas sincero y sentido pésame, la resignación necesaria para soportar la pérdida del irreemplazable y cariñosísimo esposo y padre.

Anteayer oímos decir que en la noche anterior había sido robada la Administración de Rentas de Figueras. Procuramos adquirir noticias, y hasta la hora en que escribimos solo hemos podido sacar en limpio, que el robo es, cierto y que consiste en efectos timbrados, sellos de comunicaciones y alguna cantidad en calderilla. Dicese que la cantidad robada asciende á unos cuatromil duros y que pudiera haber sido mucho mayor si el señor Administrador, nuestro apreciable amigo señor Ibran, no hubiera tenido los fondos metálicos en oro y plata en su propio domicilio. Tan pronto como la noticia llegó á conocimiento del señor Delegado de Hacienda, salió con dirección á Figueras el Administrador de Contribuciones y rentas señor Pradilla.

Sentimos lo sucedido, tanto por la comisión del delito, cuanto por el disgusto que tiene nuestro amigo señor Ibran.

VENTA.

Hay para vender una picotilla de corcho. Darán razon en esta imprenta.

tentase la imposición.

El proceso instruido ante la justicia francesa es muy voluminoso y arroja gravísimos cargos contra el marqués y dos de sus principales cómplices ó coautores los señores Sumien y Roubaud.

Los testigos de cargo que actualmente deben ser oídos por el tribunal de Paris son en número de cuarenta, y es de esperar que sus declaraciones arrojarán mucha luz sobre los hechos que se atribuyen á los procesados.

Preside el tribunal el magistrado M. Bagneris y ocupa el asiento del ministerio público el fiscal sustituto M. Falamaique. La acusación privada será sostenida por el abogado, M. Douzel.

Proceso

del marqués de Rays.

(Continuación.)

El Marqués de Rays lleva en Francia dos años de prisión preventiva decretada en méritos del proceso que se le sigue por el triple delito de estafa, de infracción de las leyes sobre la emigración y de homicidio por imprudencia temeraria.

Hasta el presente el marqués de Rays, por medio de sus abogados los señores Vermond y de las Casas ha promovido varias cuestiones previas sobre competencia y nulidad, pretendiendo que los tribunales

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

Los representantes en esta capital de los S^{res}. A. de Carlos é hijo, de Madrid, son los señores D. Aniceto Palahí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico indispensable en toda casa de familia, contiene figurines, ilumina los de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajo á la aguja crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, bellas artes, música etc

LICOR BREA ALOMAR.

Ha sido tanta la aceptación que ha tenido por los médicos, que podemos decir es el único que más se receta en España y América para combatir las afecciones de los aparatos respiratorios y digestivos, tisis pulmonar, catarros de la vejiga, fluídos, etc., etc.

De venta en todas las farmacias. Depósito central: Sres. Alomar y Uriach, calle Moncada, número 20.—Barcelona.

PÍLDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza proceden todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras HOLLOWAY restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de humores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismo, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de costipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se toma el Unguento.

Amplias instrucciones en español, relativas al uso de dichos medicamentos, envuelven las cajas de píldoras y botes de ungüento.

Se vende en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento Holloway 533, Oxford-Street, Londres.

Jarabe de hipofosfito de sosa Alomar.

El medio cierto de curar y prevenir las afecciones del pecho, es el uso de los hipofosfitos que según las celebradas medicinas hacen desaparecer las perturbaciones nerviosas y los desarreglos de las funciones, á veces animent el apetito de un modo extraordinario, la faz muda completamente de carácter y en el espacio de algunos días se vuelve más redonda y colorada; al propio tiempo hace desaparecer los accesos violentos de asma cuando proceden de bronquitis crónica.

De venta en todas las farmacias. Depósito central: Sres. Alomar y Uriach, calle Moncada, número 20.—Barcelona.

JOSÉ MARIA FAQUINETO, EDITOR, ATOCHA, 135, ENTRESUELO.

PR/ME DICCIONARIO GENERAL ETIMOLOGICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA POR DON ROQUE BARCIA.

Para facilitar la adquisición de esta obra, monumental, única en su género y necesaria á todas las clases, se admiten suscripciones por cuadernos semanales de cuatro entregas, ó sean 32 grandes páginas, á tres columnas, buen papel y esmerada impresión, al precio de UN REAL la entrega en toda España. Los cinco tomos, ya terminados y elegantemente encuadernados, se venden á los precios siguientes:

Tomo I	170 rs.	Madrid:	180	provincias
II	180		190	
III	160		170	
IV	168		174	
V	144		150	

A provincias se remiten francos de porte y certificados. Esta casa se encarga de la encuadernación de esta obra, para lo cual tiene contratadas en Barcelona las tapas para los cinco tomos de que se compone. Las tapas, sin montar, se venden á DIEZ REALES, remitiéndose á provincias francas de porte.

Toda la obra consta de 3672 cuadernos á 4 reales cada uno.

ABERTURAS DE REGISTRO.

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA (antes de A. LOPEZ Y COMPAÑIA.) SERVICIO PARA PUERTO RICO, HABANA Y VERACRUZ. SERVICIO PARA COLON Y PACIFICO.

Salidas.	Barcelona.	los días 5 y 25
	Málaga.	» 7 y 27
	Cádiz.	» 10 y 30
	Santander.	» 20
	Coruña.	» 21

de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasajeros para LAS PALMAS (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Transatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman carga á siete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago, Gibara y Nuevititas.

AMERICA CENTRAL.—La Guayra, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena de Indias, Colon y todos los principales puertos del Pacífico como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatamala, Champerico, Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

SUD DEL PACIFICO.—Todos los puntos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de 3.ª clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales á 35 duros, de tercera preferente con mas comodidad á duros 50 para Puerto-Rico y 60 otros para Habana.

El día 24 de Diciembre saldrá de Barcelona el vapor

CORUÑA.

Para Cadiz, escalas y demás servicios correspondientes.

NOTA. Esta agencia puede facilitar directamente á los cargadores los medios de asegurar las mercancías y efectos transportados por los vapores de la Compañía hasta verificar la entrega de dichas mercancías y efectos en los puntos de consignación.

Representante de la empresa en esta provincia DON ANTONIO BOXA

SOCIEDAD GENERAL

de Transportes Marítimos por Vapor.

COMUNICACION RAPIDA entre EUROPA y la AMERICA del SUR.

Se emplean solo 26 días.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores, BEARN, France, Savoie, Poitou, Bourgogne y Navarre, admitiendo carga y pasajeros.

Para Rio-Janeiro Montevideo y Buenos Aires.

Saldrá del puerto de Barcelona el 15 de Enero.

UN GRAN VAPOR

DE 5,000 TONELADAS, ADMITIENDO PASAJEROS Y CARGA.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida se advierte á los señores cargadores y sirvan ásar nota anticipada de la carga, la que deberá ser entregada el día 12 precisamente.

Precios:—1.ª clase, 160 duros.—2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

Nota.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueden apetecerse.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabecera y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en tercera clase.

Los pasajeros que lleguen á Buenos Aires por los vapores de la Sociedad serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho días en la fonda de emigración por cuenta del gobierno argentino. Serán tambien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferrocarril) al punto de la república que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Señores Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina á la de Marquesa, en Barcelona.

Se despachan pasajes hasta el 14 si antes no se ha llenado el copo; para mas informes acúdase al

Representante general en esta provincia, D. Antonio Boxa

SOCIEDAD GENERAL DE TRASPORTES-MARITIMOS

POR VAPOR.

SERVICIO FIJO SEMANAL ENTRE BARCELONA, GENOVA Y MARSELLA

EL VAPOR AUVERGNE.

Saldrá de BARCELONA todos los sábados llegando á GENOVA los lunes.

Idem » GENOVA » » martes » á MARSELLA los miércoles.

Idem » MARSELLA » » jueves » á BARCELONA los viernes.

Admite carga y pasajeros.

PRECIOS DE PASAJE.—1.ª clase, ptas. 70.—3.ª clase (con comida) ptas. 30.—4.ª clase (puente) ptas. 20, sin manutención.

Consignatarios: Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina á la de la Marquesa en Barcelona.

Representante en Gerona, D. ANTONIO BOXA.